

a los Jefes de Estado y Secretarios de Estado norteamericanos. El Secretario Olney, en ocasión del diferendo anglo-venezolano, declaró: «Hoy los Estados Unidos son prácticamente soberanos en este Continente, y su *fiat* es ley sobre las materias a que se contrae su interposición». Y Roosevelt, ante la Universidad de California: «Si yo hubiese seguido tradiciones, métodos conservativos, habría sometido un exaltado mensaje de probablemente doscientas páginas al Congreso, y el debate que hubiera suscitado no estaría clausurado todavía; pero yo tomé la zona del Canal y dejé debatir al Congreso, y mientras el debate continúa, el Canal también continúa».

No tengo tiempo para ocuparme en las innumerables violaciones del derecho cometidas por los Estados Unidos de América, comenzando por la relativa a su nombre, pues éste pertenece al Nuevo Mundo, y el suyo propio es *United States of North America*. Me referiré, pues, sólo a la América Central. ¡Cuánto hubiera querido hablar de México, verdadera reina del mundo de Colón por su cuna y su hermosura!

«El Canal de Panamá es la más poderosa fortaleza de los Estados Unidos en la América Central. Los resultados de la política norteamericana de penetración en el Sur del Continente son de año en año más sorprendentes. Cuestiones políticas o económicas, todo sirve de pretexto al Gobierno de Washington para mezclarse en los asuntos de esos pueblos. Amigable u hostil, esa ingerencia les hace sentir siempre que no pueden nada sin el consentimiento de los americanos del Norte... Las vías de comunicación por tierra y mar están en sus manos. Sus Compañías marítimas y de ferrocarriles no son sólo remuneradora colocación de fondos; sirven también para extender su influencia. Lo mismo ocurre respecto de las innumerables empresas, comerciales y mineras, y de las plantaciones, que producen pingües beneficios a los famosos *trusts* y Sindicatos.

«La autonomía de las Repúblicas de la América Central no es sino aparente. Se limita casi siempre a la gestión de sus asuntos interiores; pero en toda cuestión que traspasa sus fronteras, son los Estados Unidos los que deciden en última instancia, y hacen prevalecer su voluntad, abiertamente a veces, mas en general por medios disimulados. Será difícil decir hasta qué punto el Gobierno de Washington pone la mano en las numerosas revoluciones de esas Repúblicas; pero es lo cierto que ha retirado siempre de aquéllas ventajas considerables. Las inmensas riquezas del antiguo Eldorado son hoy, en gran parte, la propiedad de capitalistas y empresarios del

Norte. La razón social lleva todavía a menudo un nombre español; pero el propietario, el patrón, son generalmente yanquis. Lo mismo hacen con los diferentes Estados. Poco les importa el nombre que las pequeñas o grandes Repúblicas llevan en el mapa; lo esencial es que sus ricos productos queden en provecho de los americanos del Norte.

«Las ciudades de Panamá y Colón, en las dos extremidades del Canal, no pertenecen oficialmente al territorio neutralizado entre el Pacífico y el Atlántico, que es aproximadamente de 450 kilómetros cuadrados; pero de hecho obedecen en todo las órdenes de Washington... La zona del Canal es una especie de Estado dentro del Estado: es la vanguardia y el bulvar de la América inglesa en plena América latina. La zona de Panamá es la gota de aceite del norteamericanismo destinada a extenderse a lo lejos. Los empleados de la Compañía cumplen también en cierto modo una misión política: su tarea es difundir en medio de las Repúblicas latinas la lengua inglesa y las ideas yanquis.

«Sostenida por el Estado, la Compañía hace una propaganda activa en favor de todas las instituciones nacionales. La vida se ha americanizado completamente en los dos bordes del Canal. Todo el país de origen español habla hoy el inglés. La vida social se ha americanizado también enteramen-

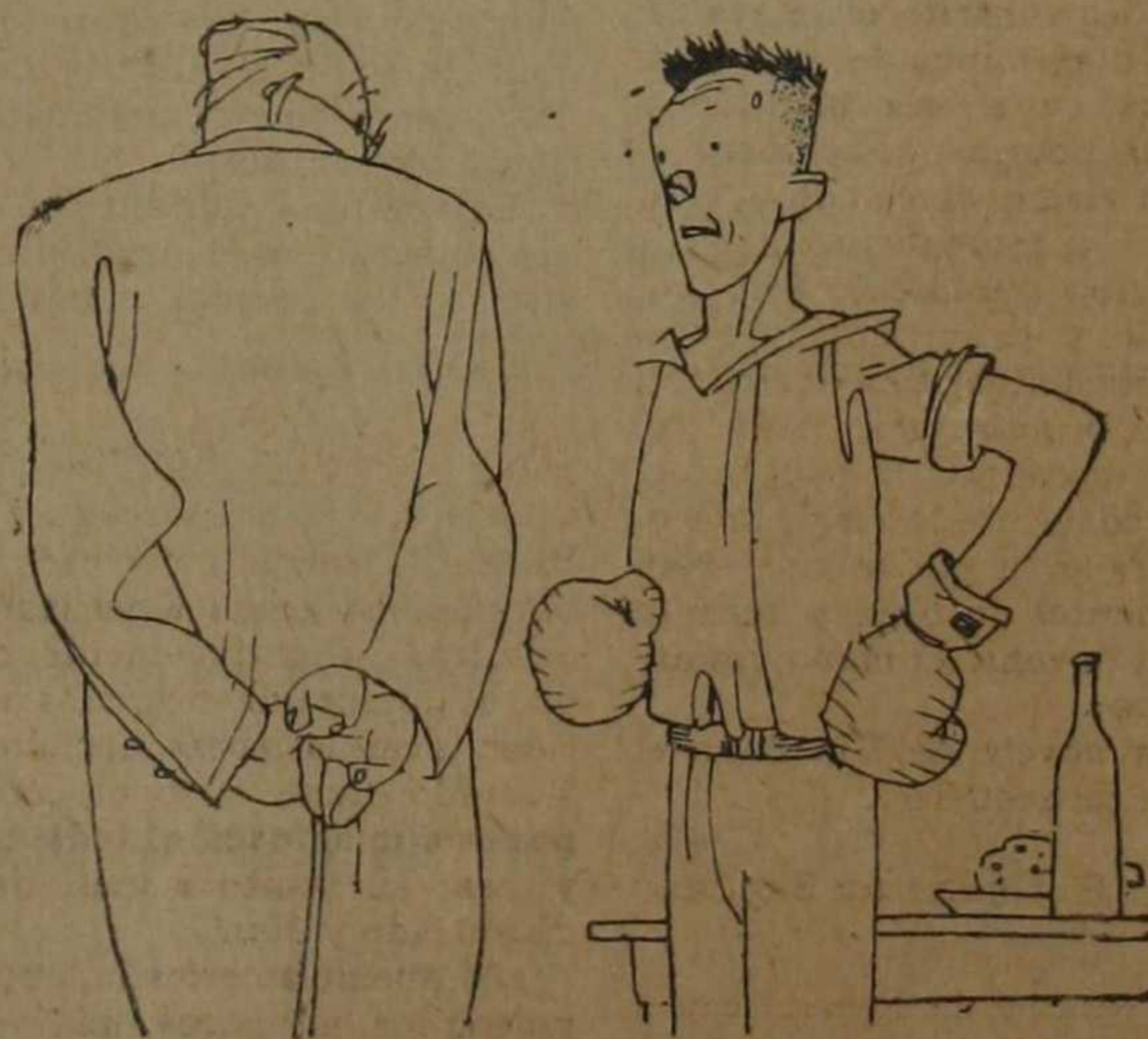
te; uno cree estar en los Estados Unidos. A pesar del calor tropical, se cultivan los mismos deportes fatigantes que bajo el clima templado del país natal... Por grande que sea la importancia del Canal desde el punto de vista del progreso material, la importancia psicológica de la empresa es aún mucho más considerable. La zona de Panamá que corta la América Central cumple allí la misma función que la arteria en el organismo animal...

«El establecimiento del Canal tendrá también una acción directa sobre las condiciones económicas de la América Central. Los Gobiernos de las pequeñas Repúblicas serán incapaces de resistir...

«La incorporación de la América Central es el primer objeto que se proponen, y que tratan de conseguir menos por la fuerza de las armas que por simple colocación de fondos. La compra de tierras, la adquisición de minas, la construcción de ferrocarriles, la creación de establecimientos industriales son un método que hasta ahora ha dado excelentes resultados.

«El más nuevo y eficaz instrumento de conquista de los Estados Unidos son los guineos. Hace años que han comprado las mejores tierras de la América Central y las han sembrado de guineos... La United Fruit Company tiene hoy la importancia que tuvieron antiguamente la Compañía de las Indias Occidentales y la de la Ba-

El porvenir de la raza



- Bueno, ¿y a ti quién te enseña box?
 —Mi abuelo, papá.
 —¿Y qué tal?
 —Lo dejé «knock-out».

(Excelsior. México, D. F.)

(Por GARCÍA CABRAL).